



IGLESIA BAUTISTA CASTELLANA

343 Keele Street, Toronto, ON, M6P 2K6;
Tel. (416) 963-9073
www.iglesiabautistacastellana.ca
ibcastellana@rogers.com

22 de Marzo de 2009

RICO PARA CON DIOS

Lucas 12:31-21

Introducción: ¡Qué bueno es conversar otra vez con usted! Hoy quiero opinar de una de las razones del porque la gente a veces no ofrenda a Dios.

En este pasaje hallamos a Jesucristo exhortando a su audiencia a no caer en los malos hábitos de los líderes religiosos que no tiene escrúpulos y aparentan una piedad que es inexistente. En el capítulo 12:1c, dice “...Guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía” ¿Por qué Jesús compara la hipocresía con la levadura? Bueno, porque así como un poco de levadura afecta toda la masa, así también un poco de hipocresía afecta nuestro testimonio cristiano. Los religiosos de la época de Jesús por fuera manifestaban piedad y devoción a Dios, pero por dentro estaban llenos de fraude e intenciones egoístas. Tome en cuenta la acusación que Jesús hace de ellos en Mateo 23:27, “*escribas y fariseos hipócritas, porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia*” ¡Con razón! Jesús advierte de no caer en la misma actitud de estos hombres. Recuerde, un poco de hipocresía puede afectar severamente nuestra sinceridad espiritual.

Lo curioso de todo esto es que mientras Jesús enseñaba estas cosas, alguien de entre la multitud, nos dice el cap.12:13, alzó la voz al Señor para hacerle una petición “*Maestro, di a mi hermano que parta conmigo la herencia.*” Lo notable es que, mientras Jesús enseñaba verdades trascendentes, este hombre en lo único que pensaba era en su situación financiera. Jesús no se ofrece para resolver la disputa, lo que hará es introducir un incidente que tiene en cuenta un hombre rico en los vv.16-20, que no tenía en cuenta a Dios; la conclusión de esta historia está dada en el v.21, “*Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios.*”

El factor que se interpone entre el hombre y Dios en este pasaje es la “*avaricia*” según el v.15. En el lenguaje original, esta palabra significa aumentar, multiplicar, tener demasiado. Note la frase “*de toda avaricia*” Hay gente como los fariseos que acumulan de de todo para sí, no solo en lo material, sino también el honor entre los hombres, pero no dan nada para Dios, en tiempo, en finanzas, en servicio, etc.

Del ejemplo presentado por Jesús acerca del hombre rico, sacamos las siguientes conclusiones:



IGLESIA BAUTISTA CASTELLANA

343 Keele Street, Toronto, ON, M6P 2K6;
Tel. (416) 963-9073
www.iglesiabautistacastellana.ca
ibcastellana@rogers.com

1. Era un hombre que no pensaba en la providencia y la gracia de Dios

vv.16b-17^a, dicen, "... *La heredad de un hombre rico había producido mucho, Y él pensaba dentro d sí.*" Note que en ningún momento pensó en Dios, ni de la procedencia de sus ganancias, ni en darle gracias a Dios por sus beneficios. Lo que pensaba era en agregar aun más a lo que ya tenía. ¿Qué piensa este hombre dentro de sí?

a. **No tengo suficiente**

En otras palabras, manifiesta disconformidad. v.17

b. **Todo es mío**

Egoísmo; vv.17-18; tome nota de los verbos: "*mis granos, mis frutos, mis bienes, mi alma*" todo es acerca de sí mismo; no hay lugar para nadie más, mucho menos para Dios. Piense que tango lugar ocupa Dios en sus pensamientos. Su actitud hacia las cosas de Dios ha de manifestar si él ocupa el lugar prominente.

Mientras este hombre se ocupa en estas cosas, Dios interviene en medio de sus pensamientos en el v.20 y le dice, "... *Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será?*" A fin de cuentas, este hombre creía que era dueño de todo, y resulta que ni siquiera era dueño de su propia vida.

2. Era un hombre que pensaba en el mañana sin considerar su condición presente y su futuro eterno

Note las expresiones de este señor, "*Esto hare, derribaré, edificaré, guardaré, diré*" Note que habla consigo mismo, no considera a Dios en sus planes. Por otro lado, hace planes acerca del futuro, de cómo hacer negocios, pero no toma en cuenta de la condición precaria en que se encuentra hoy delante de Dios, observe otra vez el v.20, "*esta noche vienen a pedirte tu alma.*"

El apóstol Santiago nos da consejos muy prácticos en su carta general al pueblo de Dios; si va al capítulo 4:13-17 este hombre dice lo siguiente, "*¡Vamos ahora! Los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos; cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego de desvanece. En lugar de lo cual deberíais decir; Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.*"

Note tres cosas interesantes en estas palabras:

a. **La soberbia de aquel que hace planes sin saber lo que depara el mañana, v.13**

b. **La ignorancia de reconocer cuán frágil es nuestra vida, v.14**

c. **La humildad y reconocimiento que en última instancia, todo depende de la voluntad de Dios y no la nuestra, v.15**



IGLESIA BAUTISTA CASTELLANA

343 Keele Street, Toronto, ON, M6P 2K6;
Tel. (416) 963-9073
www.iglesiabautistacastellana.ca
ibcastellana@rogers.com

Estas son las cosas que aquel rico de Lucas 12 había pasado por alto. Y por cierto, es la misma actitud que muchas veces el hombre manifiesta cada día.

Al final, aquel hombre nunca logró sus planes de incrementar sus bienes, no los disfrutó, y en lugar de ellos, pasaron a manos de otro, que quizá, tendría la oportunidad de no cometer el mismo error de su predecesor.

Por eso Jesús nos muestra que no solo es malo aferrarse al dinero, sino que es una gran insensatez, una gran ignorancia el hacerlo. La conclusión otra vez la hallamos en el v.21, *“Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios.”*

A veces la gente termina como este hombre, pensando que pueden alcanzar planes futuros pero sin tener en cuenta a Dios; pues, en ese caso, actuamos como necios. La avaricia, la acumulación, es necesidad. Y es una de las más rígidas razones del porque no ofrendamos a Dios, ni nuestra vida, ni nuestros bienes.

Conclusión: Dijo el famoso poeta y prosista español Antonio Machado, *“Todo necio confunde valor y precio”* **Considérelo.**

Pastor Edgardo Piesco.